

JUAN CAMILO MOURIÑO: DIÁLOGO Y MÁS DIÁLOGO PARA FORTALECER AL GOBIERNO

Vértigo

Quinto de México

GUERRA EN EL PRI

BEATRIZ VS BELTRONES



Abto VII, 10 337 1 20 de enero de 2008 | www.revistaverdigo.com | \$30,000 pesos

059-VII, 10 337 1 20 de enero de 2008 | CUI: 58A, ENL: PRO: ED: 197, 2: BELTRONES

explora

México

www.visitmexico.com



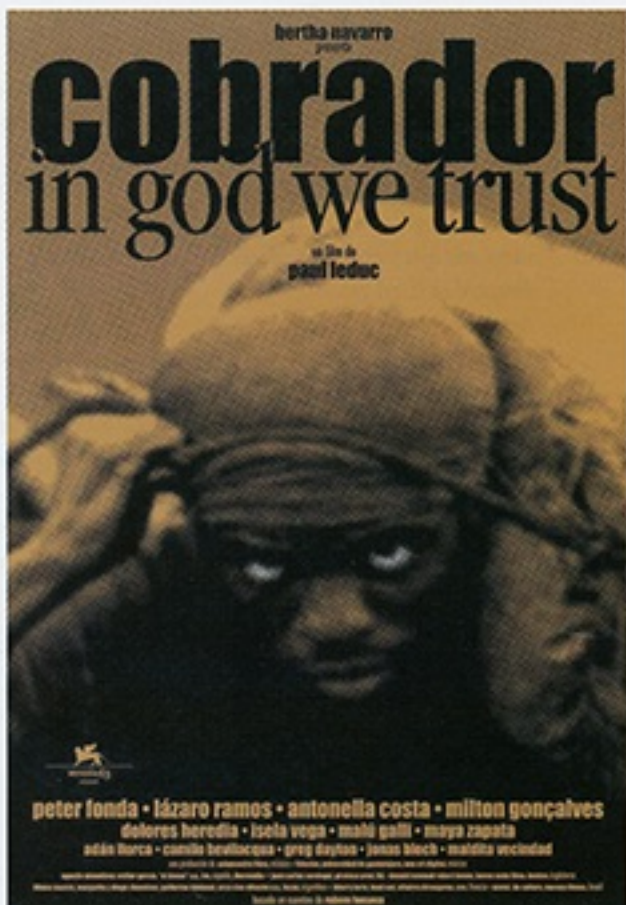
Las provocaciones de Paul Leduc

Cobrador: una reflexión sobre la violencia

HÉCTOR GONZÁLEZ

"Nos interesa hablar de la película, no del director", comenta Paul Leduc y como sobre advertencia no hay engaño, el cineasta ignora olímpicamente responder a las preguntas referentes a su supuesto retiro, que había anunciado en 1993 pero que obviamente ya rompió para filmar *Cobrador. In god we trust* su nueva película.

Basada en cuatro historias del escritor brasileño Rubem Fonseca, la cinta tiene como eje medular una aguda reflexión sobre la violencia. Con un reparto que incluye a Peter Fonda, Dolores Heredia, Isela Vega, Lázaro Ramos y Milton Gonçalves, el filme ha causado polémica en cuanto festival se ha proyectado. "En la medida que es una película que busca provocar... lo ha logrado", comenta el realizador de *Reed: México insurgente* y *Frida: naturaleza muerta* —obra que por cierto fue su carta de presentación con Peter Fonda.



A unos días de que *Cobrador* llegue a las pantallas nacionales, Paul Leduc desentraña el trasfondo de su nuevo trabajo. ¿Volverá a filmar?, pregunta el reportero. El director responde con sepulcral silencio.

—¿Participó Fonseca en la adaptación?, ¿le ha comentado algo sobre la película?

—No. Me hubiera gustado que así fuera —habría sido interesante—, pero no quiso. Le ofrecí hacerlo, naturalmente, pero prefirió no participar. Me dejó total libertad de hacer lo que quisiera y no vio siquiera el guión final. Vio por primera vez la película terminada en Río de Janeiro y me escribió que estaba contento con el resultado. La volvió a ver en Guadalajara y declaró a la prensa, "emocionado", según la nota: "Me encantó la película, me gustó muchísimo".

—Creo que *Cobrador*, más que ser una película violenta, es una película sobre la violencia.

—Así es... cuando uno piensa en películas violentas piensa en

regueros de catsup, largas persecuciones con carros estrellándose o sierras eléctricas cortando cuerpos humanos, ¿no es cierto? Uno ha visto esto infinidad de veces y esas imágenes ya forman parte del imaginario colectivo. En el caso de *Cobrador* la intención era prácticamente opuesta. Hay una sola toma con

*muerdo sus senos y sus piernas ágiles,
les levanto las faldas con mis dedos,
las miro desde abajo,
les hago lo de siempre
y, pese a todo, ved:
¡no pasa nada!
Lo expresaba muy bien César Vallejo:
"Lo digo y no me corro".
Pero él disimulaba.*

Carta sin despedida

*A veces,
mi egoísmo
me llena de maldad,
y te odio casi
hasta hacerme daño
a mí mismo:
son los celos, la envidia,
el asco
al hombre, mi semejante
abhorrecible, como yo
corrompido y sin
remedio,
mi querido
hermano y parigual en la
desgracia.
A veces —o mejor dicho:
casi nunca—,
te odio tanto que te veo
distinta.
Ni en corazón ni en alma
te pareces
a la que amaba sólo
hace un instante,
y hasta tu cuerpo cambia
y es más bello
—quizá por imposible
y por lejano—.
Pero el odio también me
modifica
a mí mismo,
y cuando quiero darme
cuenta
soy otro
que no odia, que ama
a esa desconocida cuyo
nombre es el tuyo,
que lleva tu apellido,*

*y tiene,
igual que tú,
el cabello largo.
Cuando sonrías,
yo te reconozco,
identifico tu perfil
primero,
y vuelvo a verte,
al fin,
tal como eras, como
sigues
siendo,
como serás ya siempre,
mientras te ame.*

¿Cómo seré...?

*¿Cómo seré o
cuando no sea yo?
Cuando el tiempo
haya modificado mi estructura,
y mi cuerpo sea otro,
otra mi sangre,
otros mis ojos y otros mis cabellos.
Pensaré en ti, tal vez.
Seguramente,
mis sucesivos cuerpos
—prolongándome, vivo, hacia la muerte—
se pasarán de mano en mano
de corazón a corazón,
de carne a carne,
el elemento misterioso
que determina mi tristeza
cuando te vas,
que me impulsa a buscarte ciegamente,
que me lleva a tu lado
sin remedio:
lo que la gente llama amor, en suma.
Y los ojos
—qué importa que no sean estos ojos—
te seguirán a donde vayas, fieles.*

Epílogo

*Me arrepiento de tanta inútil queja,
de tanta
tentación impropia.
Son las reglas del juego inapelables
y justifican toda, cualquier pérdida.*

*Ahora
sólo lo inesperado o lo imposible
podría hacerme llorar:
una resurrección, ninguna muerte.*

Eso era el amor

*Le comenté:
—Me entusiasman tus ojos.
Y ella dijo:
—¿Te gustan solos o con rímel?
—Grandes,
respondí sin dudar.
Y también sin dudar
me los dejó en un plato y se fue a tuestas.*

Glosas a Heráclito

- 1
*Nadie se baña dos veces en el mismo río.
Excepto los muy pobres.*
- 2
*Los más dialécticos, los multimillonarios:
nunca se bañan dos veces en el mismo
traje de baño.*
- 3
*Nadie se mete dos veces en el mismo lío.
(Excepto los marxistas-leninistas).*
- 4
*Nada es lo mismo, nada
permanece.
Menos
la Historia y la morcilla de mi tierra:
se hacen las dos con sangre, se repiten. ♣*

hgonzalez@revistavertigo.com

OPINIÓN

maquillaje de sangre y un solo vidrio roto que, además, no nos permite ver lo que hay del otro lado. Y eso, porque era inevitable. No hay un regodeo en ese tipo de violencia. Lo que sí hay son diálogos violentos, situaciones extremas o referencias a hechos violentos que todos conocemos, pero no hay complacencia en la forma de filmarlos. Se establecen porque son parte de la historia y del tema, pero no nos detenemos para entretener al público con eso. Lo que sí hay, es que la violencia que se cuenta no es la de algunos superhéroes imaginarios o la de algunos karatekas voladores que decapitan enemigos para nuestro "solaz y esparcimiento". El tema aquí es la violencia que

—La historia también plantea el modo en que todos estamos inmiscuidos en la generación de violencia como algo cotidiano. ¿Nos estamos haciendo inmunes a la sorpresa que puede generar la violencia?

—Sin duda. Pero también sugiere cómo la violencia forma parte de un imaginario colectivo. Prácticamente todos los personajes imaginan que resolverán problemas recurriendo a la violencia. O ni siquiera lo piensan: la utilizan por simple reflejo condicionado. Eso no quiere decir que resuelvan realmente sus problemas. Eso es otro problema.... Pero ese condicionamiento, ¿de dónde viene...? En buena medida, es cierto, por la avalancha de

imágenes violentas a las que estamos sometidos todos a través de todos los medios. Y de esto se ha hablado bastante. Pero también de las condiciones en que vive la gente, de las humillaciones a que son sometidos, de la rabia social que se ha generado y que flota en el aire de todo el planeta. Y de esto se ha hablado menos.

—Actualmente, dentro del cine, sobre todo en el hollywoodense, la violencia se ha convertido en un recurso narrativo más que en un tema de reflexión, ¿a qué obedece esta lógica?

—Hay una tradición en ese sentido. Es cierto que la violencia es "muy cinematográfica" en la definición del cine imperante. Hay



Isela Vega y Peter Fonda.



Maya Zapata.

todos conocemos como real: la que sabemos que es real porque la vemos en la prensa o en la televisión o en las calles, y sabemos que nos puede tocar. O porque ya nos ha tocado. Porque también hay referencias a la violencia cotidiana que hoy se vive en el planeta. Quizá la película se percibe más como violenta porque sabemos que estamos frente a eso: una violencia que no es imaginaria y que sí nos puede afectar directa, personalmente, en cualquier momento.

—¿Falta reflexionar sobre la violencia dentro del cine?

—Precisamente. Por eso *Cobrador* busca provocar esa reflexión. No utilizar la violencia como motivo de entretenimiento sino como detonador de una discusión necesaria. Discusión que puede ser con uno mismo, para empezar.

"El tema es la violencia que todos conocemos, la que vemos en la prensa o en la televisión o en las calles, y sabemos que nos puede tocar. O porque ya nos ha tocado".

acción, movimiento, conflicto, tensión, etcétera. Se ha recurrido a ella desde los inicios del cine. Por otra parte, dentro de esa "idea hollywoodense" del cine, en la medida en que siempre pelea "un bueno" contra "un malo" facilita la identificación del público con la historia, y por tanto se convierte en un gancho de taquilla. Pero también ha habido manipulación por parte de la industria cinematográfica más consciente del mundo en su aspecto de formador de ideología. Se nos ha acostumbrado a ver la violencia como normal. Pero ahora, además, y como producto de lo anterior, se ha convertido también en parte de ese imaginario colectivo del que hablábamos y del que forma parte la mayoría del público y del que, finalmente, surgen también los propios cineastas.

Vértigo

Informarte
es esencial

SUSCRÍBETE



AHORRA

30%

en suscripción anual

1 año por sólo \$1,050

6 meses por sólo \$550

suscripciones@revistavertigo.com
Tel: 5536-1400 ext 109/145

—Su película ha causado reacciones diversas en cada lugar donde la ha exhibido. ¿Cómo ha notado la sensibilidad respecto del tema en los distintos países donde se ha proyectado?

—Bueno... en la medida de que es una película que busca provocar... lo ha logrado. Esa distinta sensibilidad que mencionas influye mucho. No es lo mismo la percepción que se tiene de la violencia en Río, dónde *Globo* encabezaba su primera plana hace

“Cobrador son varias películas juntas y cada quién ve la que quiere. Hay quien ve un *thriller* donde no se trata de descubrir al asesino, sino de averiguar ‘por qué’ mata”.

unos días con la estadística del año pasado: “Cada 12 minutos hubo un asalto armado a vehículos en 2007”, que vivir en París, donde los suburbios explotan periódicamente, pero se vive con relativa tranquilidad. O tomando un caso extremo, pero real: no puede ser igual la idea de violencia que tenga un iraquí que se autodinamita para defenderse de una invasión brutal, que la de un habitante de Nueva York donde se aparenta que no pasa nada. Pero para dejar de hablar de la violencia y hablar un poco de la película, te diré que *Cobrador* son varias películas juntas y cada quién ve la que quiere. Hay quien ve un *thriller* donde no se trata de descubrir al asesino, sino de averiguar “por qué” mata. O hay quien ve una historia de amor. Y hay quien ve una película política. A ti te interesó más el lado de la violencia —tus razones tendrás, y son perfectamente válidas—, pero otro verá otras cosas. Y tendrá una diferente discusión consigo mismo al terminar la proyección. Porque la película, en ese sentido, busca —y creo que lo logra— ese “efecto retardado”: que algo se quede en la mente del espectador y que lo persiga un rato suficiente para provocar esa discusión, consigo mismo, con sus cuates, con la realidad...

—Algo que también me llamó la atención de la cinta es la estética. ¿Cómo planeó la propuesta estética y de edición de *Cobrador*?

—No siempre, en el cine, tienes los medios para que salga como lo pensaste. Por eso, en este caso, planeé lo menos posible y filmé lo más sencilla y directamente posible.

—Creo que Peter Fonda dio perfectamente con el personaje. ¿Fue sencillo convencerlo para actuar en su película?

—Tan sencillo como enviarle el guión, que lo leyera y que le gustara. Lo difícil fue localizarlo...

—¿Cómo trabaja con los actores: les da todo el guión para que conozcan toda la historia o sólo les da la escena y les pide expresión? ¿Qué tanto margen deja para la improvisación?

—No sólo les doy el guión sino que lo hablamos y discutimos todo lo que sea necesario previamente. Eso es muy variable según el actor... y obviamente según el papel y lo que tenga que hacer. No ensayamos. Y una vez que “vemos lo mismo”, los dejo con la mayor libertad posible. En este caso, además, el reparto era tan bueno que fue un placer trabajar con todos ellos... y ellas, como se dice ahora *pa’que* nadie se ofenda. ♡

hogonzalez@revistavertigo.com

Vértigo te invita a la premier de *Cobrador*. In God we trust en los Cinemas Lumiere Telmax, el próximo 24 de enero a las 20 horas. Lo único que tienes que hacer es escribir a hogonzalez@revistavertigo.com y pedir tus dos boletos.